



Instituto de Investigaciones  
Literarias "Gonzalo Picón Febres"  
Estudio y difusión de las

# letras iberoamericanas

*El Instituto de Investigaciones Literarias "Gonzalo Picón Febres", después de más de cuarenta años de exploración y difusión de la literatura venezolana e iberoamericana - como diario de nuestra historia, fortín de nuestra identidad cultural, canal de conocimiento y enriquecimiento de nuestro idioma y de acercamiento a la belleza como vía para la humanización de lo humano - no cesa su imperecedero compromiso, continúa formando profesionales e investigadores, expandiendo sus hallazgos y estableciendo vínculos nacionales e internacionales*

*Los invitamos a acompañarnos en esta breve ojeada a las páginas escritas por hombres y mujeres que, insertos en los difusos linderos de la realidad y la ficción propuestos por las letras, hicieron y siguen haciendo realidad este gran anhelo*

---

Y. C.

El estudio sistemático de la literatura iberoamericana a través de diversos enfoques, es un aporte fundamental para la resignificación y consolidación de la cultura del Continente, labor adelantada con elevada calidad académica y un componente humano excepcional, por el único instituto de investigaciones que hasta ahora existe en la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad de Los Andes, ULA: el Instituto de Investigaciones Literarias "Gonzalo Picón Febres", que tiene en su haber una trayectoria docente e investigativa de más de cuarenta años.

Su Directora, la doctora Carmen Díaz Orozco, profesora titular de esta Facultad, nos guiará por este recorrido lleno de sueños, esfuerzos, entregas, derrotas y victorias, materializados en el reconocimiento nacional e internacional de esta Unidad Académica, a través de su Maestría en Literatura Iberoamericana, de su Unidad de Documentación en Literatura Latinoamericana, de la promoción y presencia en eventos de investigación literaria dentro y fuera del país, y una dinámica política editorial, entre otras empresas alcanzadas y por conquistar.

## Repasar el camino para apreciar el presente

Este andar hacia la institucionalización de los estudios literarios en la ULA se inicia en el año 1965, con la creación del Centro de Investigaciones Literarias, de la mano de los profesores Lubio Cardozo, Domingo Miliani y Jesús Serra, quienes partiendo de un proyecto base, como lo fue el *Diccionario general de literatura venezolana. Autores* (editado por primera vez en el año 1974), logran proyectar, nacional e internacionalmente, tanto la producción literaria intelectual venezolana como la calidad del trabajo de la Unidad. En el año 1977, tomando como referencia su destacada labor académica, el Centro es designado como Instituto por el Consejo Nacional de Universidades, CNU.

“El cuerpo de investigadores que hoy conforma la planta docente de este Instituto está integrado por una generación que, directa o indirectamente, se inició bajo la coordinación de tres destacados pioneros de los estudios literarios en Venezuela. Son ellos Domingo Miliani, Lubio Cardozo y Jesús Serra, quienes, seguramente, no previeron que el Centro que inauguraban en la vieja Facultad de Humanidades, bajo la égida del Rector de Rectores y con el nombre de Don Gonzalo, pronto se convertiría en referencia obligada para los estudiantes, los profesores e investigadores de la literatura latinoamericana”, refiere la profesora Carmen Díaz.

En el momento en que el Centro se convierte en Instituto, el grupo de investigadores adscritos estaba conformado, por Alfonso Cuesta, Jaime Ocampo, Ángel Acevedo, Mauro Dávila, Juan Pintó, José Barroeta y Andrés Márquez Carrero. Posteriormente, se incorporan José de la Cruz Rojas, Irama Núñez, Esther Paglialunga, Nelly Quintero, Mayra Chávez, José Gregorio Lobo, Gladys Rizzi, Ángel Vilanova, Carlos César Rodríguez, Ian Woodward, Miguel Marciales, Alistair Beatie, Manuel Hernández, Jean Jacques Montelescaut, Adelis León Guevara, Gertrudis Gavidia, Ada Ojeda, Amparo Pastor, Ramón Palomares, María Luisa Lázzaro, María Teresa Espar, Cecilia Cuesta, Liddy Palomares, María Elena Altamirano, Blas Perozo, Maén Puerta, Danielle Triay, Alberto Rodríguez Carucci, Víctor Bravo y Gregory Zambrano.

Actualmente el Instituto cuenta con una planta profesoral de investigadores dedicados a la formación de personal de pregrado y postgrado, a la investigación y a la docencia universitaria: Víctor Bravo, Álvaro Contreras, Carmen Díaz, Héctor López, Juan Molina, Enrique Plata, Maén Puerta, Yhana Riobueno, Alberto Rodríguez Carucci, Jesús Serra, Arnaldo Valero y Lilibeth Zambrano. Por supuesto, con la persistente colaboración de investigadores invitados.

“Aunque no todos los que hoy conformamos el cuerpo docente de la Institución formamos parte de sus comienzos; la mayoría hemos sido estudiantes, preparadores o investigadores de la Unidad y casi todos hemos ingresado a través del Programa de Formación para la Generación de Relevo (Plan II). En este sentido, formamos parte de una tercera generación de investigadores que es también el resultado de la labor emprendida por quienes nos precedieron y estimularon nuestro proceso de formación”, señala la profesora Díaz.

Asimismo, cree que “el Instituto también es el espacio que lo conforma y éste no sería grato sin la ayuda de sus más silenciosos colaboradores. Sin esa condición de casa de campo que le confiere la señora Irma y el gran Carlitos, tan duchos en labores administrativas como en hacer guisos y dibujar vergeles; sin la solidaridad y paciencia de su personal administrativo y el estímulo de sus estudiantes y preparadores”.

Por la misma vía de los afectos, la Directora del Instituto rememora a las personas que han contribuido a escribir la historia de esta Unidad y que, a su vez, la han hecho su historia de vida. “En lo que a mí concierne, tampoco es lo mismo desde que nos dejaron Ycci Olivo y José de la Cruz Rojas. Imagino a Rojitas discreto, mirando los acontecimientos desde el borde y, no obstante, celebrando, dádivoso, los logros alcanzados. A su lado está la Olivo, tejiendo el hilo de la trama junto a nosotros, contenta de ver realizadas sus ilusiones editoriales. Espero que la empresa esté a la altura de sus anhelos”, comenta.

## Eternos presentes... ROJITAS e YCCI

El Instituto de Investigaciones Literarias “Gonzalo Picón Febres” contó desde sus inicios con dos pilares fundamentales para llevar a cabo las labores de investigación, en el área administrativa y en el campo de la investigación específicamente, desde que se fundó como Centro de Investigación hasta su transformación como Instituto. Nos referimos a Ycci Rodríguez Olivo ( ) y a el profesor e investigador José de la Cruz Rojas ( ), Rojitas, como afectuosamente lo conocíamos sus compañeros de trabajo.

De Ycci podemos señalar que fue oriunda de Dolores, un pueblo llanero, pero que hizo de Mérida su ciudad por afecto, nos dejó su entrega incondicional a todas las actividades que se generaban en el Instituto y el incansable empeño por dotarlo de todas las herramientas tecnológicas que pudo tener a su alcance. Trabajadora insigne para quien no hubo horario ni oficio definido, todos sus actos estaban marcados por el hecho de hacer quedar bien a la Institución a la que pertenecía, una entrega que marcó desinterés hacia logros personales, siempre en pro de un ideal de vida orientado por el amor a las letras y el afecto que poco a poco fue construyendo en quienes la conocimos.

En tanto, que de José de la Cruz Rojas Uzcategui sabemos que nació en Lagunillas (estado Mérida), estudió la licenciatura en Letras y fue un acucioso investigador digno de emular, se enamoró del teatro, tema central de sus investigaciones entre las cuales cabe mencionar: *Historia del teatro indígena venezolano* (1980), coautor con Lubio Cardozo *de la Bibliografía del teatro venezolano* (1982), de igual manera elaboró las ediciones críticas de *Angélica* de Enrique Coronado, *El tirano Aguirre*, de Adolfo Briceño Picón, *Veinte mil pesos por un abanico*, de Vicente Fortoul y *El recluta*, de José Ignacio Lares y un texto de consulta obligatoria para los estudiosos de la dramaturgia venezolana como lo fue *Historia y crítica del teatro venezolano. Siglo XIX*, editado por la ULA en 1986. Estos son algunos de los logros académicos que Rojitas nos dejó; pero su enseñanza más grande fue la pasión que le impregnaba a su oficio de investigador ejemplar y de amante de la dramaturgia, la cual fue su motivo de vida hasta sus últimos días.

Es difícil escribir en sólo unas líneas sobre la fructífera labor de ambos miembros del Instituto, nunca estas palabras reflejarán el alcance de sus labores y las huellas silenciosas que dejaron en nosotros, sus colegas investigadores, pero consideramos que por estas razones los tendremos como eternos presentes...

*Maen Puerta*



Camen Díaz, Directora del Instituto.

## Política editorial

“La Sección de Publicaciones del Instituto se inició en el año 1966, con *Páginas sueltas* de Don Tulio Febres Cordero y, posteriormente, la primera edición del *Diccionario General de la literatura venezolana. autores* en 1974, cuya segunda edición se publicó el año 1987, en dos tomos, ambas ediciones, de referencia obligatoria, tanto en nuestro país como en el exterior, para quienes se interesan por la producción literaria intelectual venezolana. Desde hace algún tiempo, se ha venido trabajando en una tercera edición de este diccionario que, en esta oportunidad, ofrece una versión de carácter general y con referencias cruzadas”, apunta la profesora Díaz.

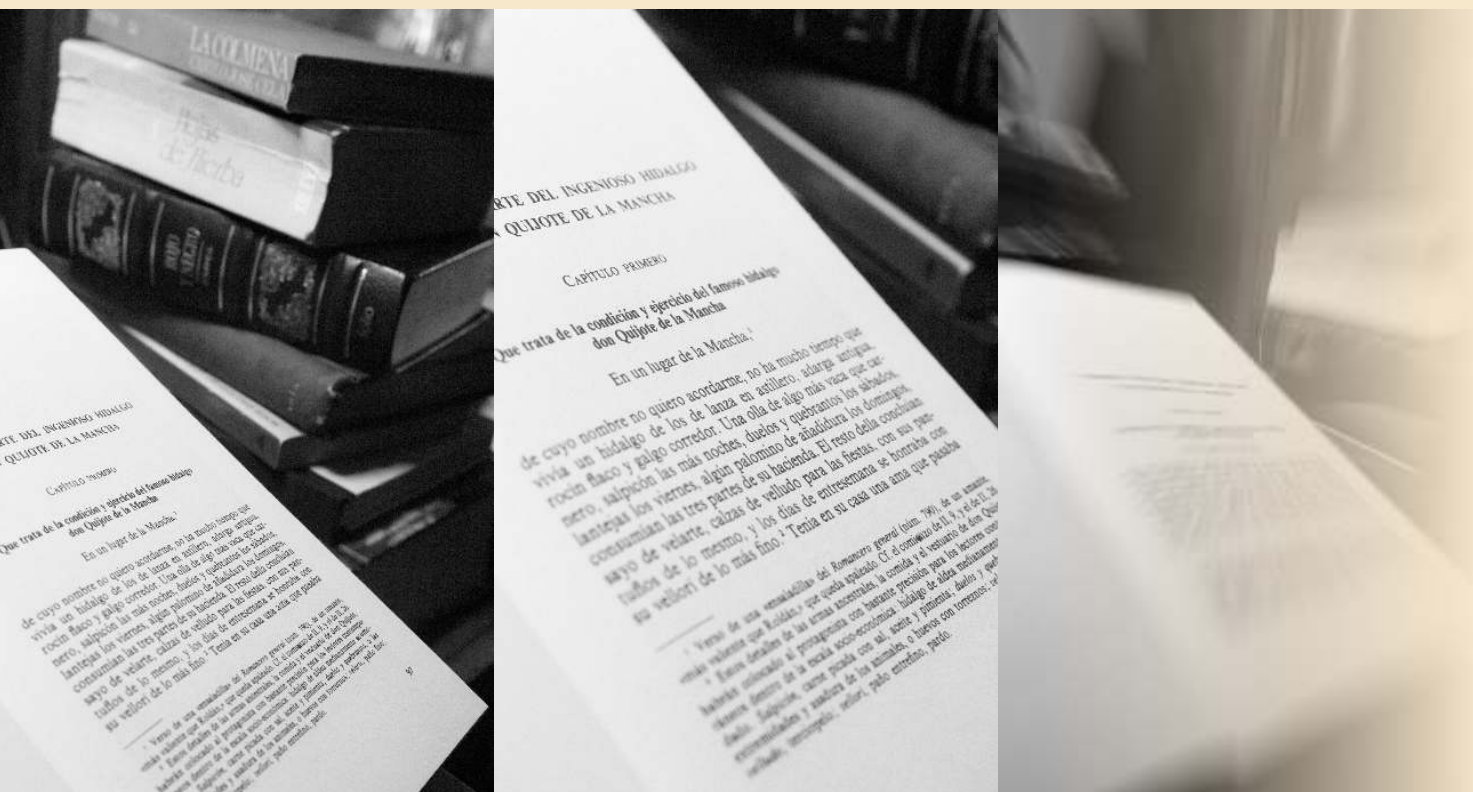
Esta labor es coordinada por el profesor Víctor Bravo, junto a un equipo de investigadores del Instituto, especialistas foráneos y estudiantes de pregrado en Letras, quienes recopilan y catalogan información bibliográfica y documental. Tarea que se verá materializada a finales de este año, cuando se estima la publicación de esta importante obra.

El órgano divulgativo del Instituto es la revista *Voz y Escritura*, anuario especializado en estudios literarios, que tiene como propósito la apertura de un espacio para el análisis, la reflexión, la discusión, el intercambio y la divulgación de conocimientos

producidos en el campo de la investigación teórica y crítica de las literaturas de América Latina y el Caribe. Allí se divulga, tanto la producción intelectual de los investigadores que participan en el quehacer del Instituto, como de expertos provenientes de otras instituciones. Los artículos ofrecidos en cada entrega son previamente sometidos a la consideración de árbitros calificados.

Desde el año 1966 el Instituto ha trabajado en la edición de aproximadamente setenta títulos, afán que aún no cesa, a juzgar por lo que al respecto agrega la profesora Díaz: “Contra cualquier pronóstico y por encima de los obstáculos, hemos echado a andar un proyecto editorial que, en dos años y medio, ya cuenta con cinco títulos publicados y dos en prensa. Entre los primeros, destacan *La fe de los traidores*, de Miguel Ángel Campos (2004), *La refiguración del viaje*, de Victoria de Stefano (2005) y *La ilusión erótica*, de Pedro Alzuru (2006), todos pertenecientes a una Colección concebida por nuestro Consejo Directivo y que, bajo el nombre de *Cuadernos de Crítica y Ensayo*, pretende dar cabida a textos de corta o mediana extensión severamente arbitrados por reconocidos especialistas en el área.

La Colección cuenta, además, con la asesoría de un Consejo Editorial de destacados intelectuales universitarios nacionales e internacionales. Bajo esta



## Unidad de Documentación en Literatura Latinoamericana

Tuvo su embrión en la creación del Centro de Documentación (1991), partiendo de una biblioteca especializada principalmente en Literatura venezolana del Siglo XIX. Es en el año 1993, ante el desarrollo de las áreas de investigación en Literatura Latinoamericana, Hispanoamericana, Literaturas del Caribe no Hispánico y Literatura Española, cuando nace la Unidad de Documentación en Literatura Latinoamericana, UDELLA, que desde entonces se encarga de almacenamiento, investigación y difusión de todo el acervo intelectual destinado al estudio, consulta, trabajo de investigación, reproducción, información en general, para el apoyo directo y eficaz a estudiantes de pregrado y postgrado, investigadores, docentes e interesados.

Bajo la coordinación de Leisy Bencomo, esta Unidad continúa recabando una completa y diversa base de datos en su especialidad, en el orden de autores, obras, movimientos literarios, teatro, historia, crítica, teoría, fuentes de referencias, fuentes biblio-hemerográficas. Esfuerzo reflejado en un cúmulo de aproximadamente 6 mil títulos.

La UDELLA va incorporando los aportes investigativos del Instituto, así como la información biblio-hemerográfica que se va adquiriendo por medio de donaciones, canjes o adquisiciones, y constituyen valiosos materiales que sirve de insumo a investigadores y estudiantes propios y foráneos. Igualmente, la UDELLA contribuye al desarrollo riguroso y sostenido de las disciplinas de estudio en el campo de la literatura, mediante su asesoría a los organismos de difusión y extensión cultural y literaria que requieran de sus servicios para la promoción de técnicas de investigación documental y bibliográfica, o de eventos relacionados con la literatura.

Además, mantiene vínculos permanentes con centros de documentación humanística del Continente, así como con otras partes del mundo; de igual modo, con institutos similares en el campo de estudio, a través de correspondencia, intercambio o compra de materiales, canje de publicaciones, invitación a profesores, entre otras modalidades.

asesoría y en el marco de la misma colección, hemos dado inicio al lanzamiento de una nueva serie titulada *El Otro Bando*, que ofrece un espacio editorial a trabajos de investigación académica de más largo aliento, como tesis doctorales y tesis de Maestría, previamente seleccionadas mediante arbitraje. El primer número de la Serie se encuentra en proceso de publicación.

A los títulos publicados también pertenecen *Mirar las grietas. Diálogos interculturales en la Venezuela contemporánea* (2005) y *Laberintos del poder* (2006), textos que compilan, respectivamente, las memorias del IV y V *Encuentro de Investigadores de la Literatura Venezolana y Latinoamericana*, un evento que es ya tradición de este Instituto y que el Consejo Directivo ha consolidado acortando el periodo entre convocatorias para garantizar la rigurosa selección de sus invitados y la pronta y esmerada publicación de las memorias, mediante una eficaz política de coediciones, que establece relaciones dentro y fuera de la Universidad, con prestigiosas compañías editoriales.

Las publicaciones del instituto se han realizado tanto en revistas extranjeras, como en revistas nacionales. Numerosos artículos de los investigadores del instituto han aparecido en distintas publicaciones culturales y literarias especializadas como son *Actual*, *Solar*, *Voz y Escritura*, *Trasiego*, *Estudios* (USB), *Escritura* (UCV), *Imagen Latinoamericana* (CONAC) *Revista de Literatura Hispanoamericana* (LUZ), *Revista Iberoamericana* (EEUU), *Kipus* (UASB de Quito).

Pese a los logros alcanzados, Díaz cree que “falta publicar más. Sobre todo falta distribuir lo que se publica. El camino es ése. La única manera de divulgar lo que estamos haciendo es publicando, no sólo por el aspecto mezquino de que somos investigadores que tenemos que estar en un circuito que premia lo que hacemos para obtener beneficios y financiamiento para proyectos de investigación que luego van a redundar o insertarse en el mismo circuito de la producción. Pero las publicaciones son más que una vía para obtener financiamiento, se supone que somos investigadores y que estamos produciendo un trabajo importante que debe difundirse para atizar la discusión y el intercambio intelectual, y ese ha sido un empeño del actual Consejo Directivo desde el inicio de su gestión, en enero del año 2004.

Hemos tratado de garantizar que las memorias de los eventos que estamos haciendo, que son espacios de diálogo, se puedan publicar. El problema es como siempre la distribución, nosotros, el Consejo Directivo y los amigos del Instituto viajamos por Venezuela con los libros a cuestas, poniéndolos en las librerías. Lo que tendría que tener la Universidad es un sistema eficiente de distribución, que lamentablemente no lo tiene, a pesar de que el Consejo de Publicaciones ha hecho esfuerzos notables en este particular”.

## Arte y Literatura

Con respecto al actual foco de investigación adelantado por el Instituto la profesora Carmen Díaz evalúa: “Si uno saca el volumen de lo que estamos



haciendo los miembros del Instituto, es posible que haya una tendencia marcada por estudios del Siglo XIX. Yo, por ejemplo, estoy trabajando con Iconografía del Siglo XIX, otros colegas trabajan el Siglo XX y la literatura contemporánea. También hay un fuerte interés por establecer vínculos entre Arte y Literatura. Juan Molina y yo somos egresados de Historia del Arte y comenzamos desde hace 14 años a estudiar la Literatura vinculada al Arte”.

Frente a una posible tendencia de las nuevas generaciones de investigadores de la Unidad por abordar la investigación literaria desde la perspectiva de los Estudios Culturales, la cual ha sido cuestionada por ciertos sectores de intelectuales universitarios, la académica afirma: “es un punto de vista que respeto, sin embargo, no estaría tan de acuerdo. Al menos no en lo que a mí concierne, porque si mi interés es vincular las artes y la literatura es inevitable que el proceso me obligue a abordar la cultura. Es verdad que hay esta directriz, pero no sólo en el Instituto, también en el ámbito internacional hay una tendencia hacia los Estudios Culturales. Creo que eso es sano. Porque, finalmente ¿qué es la literatura? Es tratar de representar lo humano, y ¿lo humano no tiene que ver con la cultura? Entonces, por qué establecer compartimentos estancos entre una cosa y otra.

Hablar de literatura es hablar de cultura. Divorciar ambas cosas es atentar contra los procesos culturales que dan cabida a las expresiones literarias; es mi particular punto de vista ¿Cómo hablar de la literatura del Siglo XIX sin pensar en la sociedad, en la cultura, en la imagen y en el arte que, en ese contexto, eran procesos mancomunados? No podemos ponernos unas gríngolas para sólo ver lo literario, sería, a mi juicio, desentender la totalidad del proceso”.

## Continuar la tarea

Indiscutiblemente, los investigadores que ahora conducen el Instituto han extendido la labor de acercamiento a la comprensión de la realidad cultural latinoamericana, a través del estudio literario. Dicha indagación ha estado acompañada de una dedicada actividad docente, de la organización y participación en eventos y publicación de sus investigaciones en libros y artículos en revistas internacionales.

Este esfuerzo se ve reflejado en indicadores de productividad como el incremento de casi 300 puntos (299) entre la convocatoria de 2002 y la de 2006 del Programa de Apoyo Directo a Grupos de Investigación, ADG. Se trata de una constante preocupación por preservar la notoriedad nacional e internacional alcanzada por el Instituto durante una trayectoria de cuatro décadas.

## Grupo de Investigaciones en Literatura Brasileña

En el año 1995, por iniciativa de Aníbal León, entonces Decano de la Facultad de Humanidades y Educación, se funda el Grupo de Investigaciones en Literatura Brasileña, GILBRA. Desde ese momento, funciona como focalizador del interés académico nacional, en torno a la moderna cultura y literatura de Brasil, como espacio geopolítico y sociocultural altamente vinculado a Latinoamérica. Esto se ha visto ampliamente reflejado en el enriquecimiento de la actividad docente e investigativa desarrollada en esta Facultad.

Con un enfoque amplio y multidisciplinario, centra su línea de investigación en el proyecto denominado *El imaginario de la modernidad literaria e intelectual en Brasil*, orientado al estudio del proceso de modernización sociocultural y literaria de este país (finales del Siglo XIX y mediados del XX) como reflejo de la modernización global de la literatura del continente. El proyecto está bajo la responsabilidad de Yhana Riobueno (Coordinadora del Grupo), con colaboración de los profesores Héctor López y María Araujo, y es abordado de forma colectiva, concentrando nueve investigaciones individuales.

El GILBRA cuenta con un sólido grupo de trabajo, conformado por ocho investigadores, además, con la participación de profesores y estudiantes de la Escuela de Letras, estudiantes de la Maestría en Literatura Iberoamericana, unidades de investigación e investigadores nacionales e internacionales.

La progresiva consolidación de esta área de estudio en la ULA se refleja en la dinámica de trabajo adelantada por este Grupo: promoción de eventos científicos; publicación de sus resultados de investigación en revistas especializadas y libros, que incluye la coordinación y preparación de obras escogidas de la literatura brasileña en convenio con la Fundación Biblioteca Ayacucho; entre otras actividades.

Tratando de incrementar el interés por uno de los procesos histórico-culturales más significativos del continente, desarrollan una función difusora de esta importante producción cultural, a través de traducciones, ensayos, poemas, textos narrativos, reseñas de libros, promoción de actividades, realización de conciertos, ciclos de conferencias y charlas sobre la literatura y cultura de Brasil.

En el año 2000 el GILBRA participa en la fundación de la Asociación Merideña de Estudios Brasileños, AMEBRA, hecho que impulsó internacionalmente los alcances académicos del Grupo. Unido a ello, junto a la Escuela de Idiomas Modernos-ULA y de Fundaidiomas, desde el año 1997 el GILBRA promueve semestralmente cursos del idioma portugués. De igual modo desde 1999 desarrolla talleres de traducción literaria (portugués-español).

Al respecto, la profesora Carmen Díaz opina que “este Grupo tiene mucho que ofrecer al Instituto, tiene una biblioteca especializada importantísima de material solamente de literatura brasileña. El regreso de Yhana Riobueno, después de su doctorado, va a suponer también la posibilidad de traer profesores especializados de Brasil con quienes seguramente vamos a establecer convenios y relaciones importantes. Le auguro un futuro prometedor a este Grupo”.

“Si pensamos en que estamos publicando, estableciendo contactos con otras universidades y nuestros profesores están dando clases en universidades internacionales, invitados como miembros de jurado, están en Caracas dirigiendo tesis; tenemos estudiantes haciendo Doctorado en Suiza, España y otras partes del mundo, podríamos decir que hay un gran impacto, desarrollos y conexiones. Por ejemplo, el año pasado trajimos al profesor Julio Ramos de la Universidad de California en Berkeley que nos dio un curso a través del Programa de Postgrados Integrados de Literatura, vinieron estudiantes de postgrado de la USB, UCV y ULA, trabajamos una semana con estos muchachos, se conocieron, hubo discusiones interesantísimas”, repasa esta investigadora en funciones de Directora.

Por supuesto, aclara, que ésta no es una labor exclusiva de esta gestión, pues “estos contactos se habían establecido con el profesor Jesús Serra y también con Alberto Rodríguez. El Instituto es una referencia. En los congresos de literatura venezolanos

e internacionales, siempre ha habido presencia de nuestros profesores. El Instituto es conocido en cualquier centro internacional de estudios sobre América Latina. Eso se debe a la labor de las personas que me antecedieron”.

A modo de reflexión, la coordinadora del Instituto acepta que esta labor se vería impulsada mediante la concertación de un proyecto institucional. Esto sería lo ideal efectivamente, el Diccionario es un proyecto Institucional, en el sentido que debería abarcar todo, todos hemos hecho colaboraciones, entradas para el Diccionario. Pero elaborar un proyecto institucional único por el que todos estemos abocados trabajando, eso ha sido muy difícil, por lo menos yo no he podido llevar a cabo esa empresa”, considera.

Ante la pregunta de cuál podría ser este hilo conductor, Díaz regresa a la controversia acerca de los Estudios Culturales y se repregunta: “Para hablar de un proyecto institucional que interese a la región, al país y la Universidad ¿cómo pensar en algo que no tenga que

ver con la cultura? Sería una empresa titánica. Por eso creo que la crítica a los Estudios Culturales es un poco fatua, lo terrible es hacer sólo Estudios Culturales y olvidarse de la literatura”.

En esta misma búsqueda de un proyecto institucional que articule las investigaciones individuales, considera acertada y necesaria la propuesta realizada por el profesor Lubio Cardozo acerca de convocar una mesa de diálogo para discutir el futuro del Instituto.

“Podemos, incluso, ponerle fecha -expresa Díaz-. Nosotros hemos tratado, y ha sido un empeño desde que yo he estado a la cabeza del Consejo Directivo, hacer una convocatoria anual de un evento que nace en la gestión del profesor Víctor Bravo, pero que se hacía de manera muy esporádica. Cada año hemos definido unos temas y hemos tratado que con esos eventos se logre algo como lo que propone el profesor Cardozo, claro, no ha tenido ese rigor. El propósito ha sido establecer una mesa de diálogo sobre problemas que atañen a investigadores del Instituto y a los que desde otros centros nos visitan. Habría que darle ese carácter que propone el profesor Lubio Cardozo”.

## Primera Directora

Desde su área de investigación, lenguajes del cuerpo femenino en la literatura y las artes venezolanas del entre siglo XIX y XX, la profesora Carmen Díaz, primera mujer en ejercer la dirección de este Instituto, representa las controversias que plantea el género en el ejercicio de este tipo de cargo y en la generación y aplicación del conocimiento.

“Es muy difícil ejercer desde lo femenino cargos como éste. Para empezar, es difícil ser jefe, si a eso se le agrega el hecho de ser mujer la cosa se complica más. El problema que atañe a lo femenino y que tiene que ver con la reproducción, marca una pauta distinta. No es que para un hombre sea más fácil, seguramente tendrá que librar otras batallas, pero las batallas que competen a lo femenino tienen que ver con nuestra condición de madres, esposas, intelectuales, lo tenemos muy difícil frente a un conglomerado que ha sido básicamente masculino. Esto tiene que ver con la condición de género, con el hecho de que las mujeres no hemos ocupado espacios de poder y que siempre hemos estado subordinadas.



La prueba de ello es revisar cuántas mujeres han ejercido cargos directivos en la Universidad, por no decir en el país ¿Dónde están las directoras, las decanas? Me sobran dedos de mi mano para contarlas. Rectoras, ninguna; coordinadoras del CDCHT, ninguna. Eso habla indudablemente de una política falocrática del estado.

Las mujeres que nos dedicamos a reivindicar lo femenino, si no somos feministas militantes, siempre decimos - cuidado, yo no soy feminista - como si el feminismo fuera una cosa terrible, lo que es terrible es la postura feminista exacerbada que termina siendo agresiva. Hay que reivindicar el lugar que ha ocupado lo femenino. En mi caso particular, me interesa estudiar cómo ha sido representado lo femenino en las revistas ilustradas del XIX, por un lado en la literatura y por el otro en la imagen. Trato de ver cuáles son las estrategias de exclusión de lo femenino en el discurso nacional, tal vez eso nos ayude a entender por qué estamos como estamos, es probable”, expone esta investigadora.

## Maestría en Literatura Iberoamericana

Al convertirse en Instituto, la Unidad "diversificó un poco sus líneas de trabajo y salió del ámbito puramente venezolano para entrar también en el estudio de la Literatura latinoamericana y española, creando, así mismo, una Maestría en Literatura Iberoamericana, que conjuntamente con la de la USB, se reconocen en este campo en el país", indica Díaz.

Al presente, la Maestría en Literatura Iberoamericana es coordinada por el doctor Álvaro Contreras y continúa escudriñando e impartiendo, de modo sistemático y con elevada rigurosidad académica, el hecho literario, tras su cometido de contribuir a la comprensión y rescate de la cultura propia del Continente, así como para la expresión y resignificación de la misma, a partir de los siguientes objetivos:

- Capacitación académica, teórica y metodológica, como herramientas para la investigación de la literatura de la región, tanto para su mayor comprensión dentro del contexto sociocultural, como para su enseñanza.
- Interpretación del fenómeno literario iberoamericano en función del estudio de nuestros procesos socio-históricos.
- Comprensión de la literatura como testimonio legítimo de los procesos históricos, culturales, sociales e individuales.

A su vez, estos cometidos se desprenden de cuatro líneas globales de investigación, que son las mismas del Instituto:

- Estudio, deslinde y comprensión de la literatura venezolana.
- Estudio y comprensión de la literatura iberoamericana.
- Estudio y comprensión de la literatura española, portuguesa y brasileña.
- Metodología y Teoría Literaria.

Dentro del nuevo diseño curricular de la maestría, entre otros propósitos, se busca facilitar la movilidad de

profesores y estudiantes entre los postgrados integrados, conformado por este Programa, junto a la Maestría en Estudios Literarios, la Maestría en Literatura Comparada y el Doctorado en Humanidades de la Universidad Central de Venezuela; la Maestría en Literatura Latinoamericana y el Doctorado en Letras de la Universidad Simón Bolívar.

La Maestría se asienta en la Facultad de Humanidades y Educación ULA, Instituto de Investigaciones Literarias "Gonzalo Picón Febres", avenida 1, Hoyada de Milla, No. 1-40, Mérida, estado Mérida, Código Postal 5101. Telefax: +58 0274 2401842 y 2401978.

## Conciliación de esfuerzos conducentes al Doctorado en Literatura Iberoamericana

Desde hace algún tiempo el Instituto viene planteándose la posibilidad de abrir un Doctorado en Literatura Iberoamericana, proyecto que ha tenido como mayor promotor al profesor Víctor Bravo, pero que todavía está en proceso de definición.

La Directora del Instituto considera que éste “es un proyecto que hay que hacer y el centro natural para que esto ocurra es el Instituto; primero porque allí empezó la Maestría y después, porque en el Instituto es donde están la mayoría de los doctores en Letras de la Facultad de Humanidades, pero es un proyecto de gran envergadura que requiere gran apoyo institucional”.

Piensa que para llevar a cabo esta intención se debe “conciliar una serie de intereses. Originalmente, el proyecto tenía unas premisas que consideramos no eran convenientes, era una suerte de repetición de las materias que conforman el pensum de la Escuela de Letras en Lenguas y Literaturas Hispanoamericanas.

La experiencia de los que hemos hecho doctorado afuera, sobretudo en Europa y volvíamos, era que lo ideal no era tanto repetir lo que se hacía en pregrado, una especie de especialización de las materias, sino más bien ampliar y tratar de hacer seminarios abiertos de investigación porque los postgrados en Europa suelen ser básicamente trabajo de investigación para la tesis y eso pretendemos que sea nuestro Doctorado. Contra esto reaccionaron los profesores de anteriores generaciones quienes confundieron la propuesta con una suerte de ausencia de hilo conductor que, indudablemente, no puede tener un doctorado.

Ahí la cosa se trancó, pero sigue siendo un proyecto en el que todos creemos, al que hay que ponerle muchísimo ahínco de parte de todos para tratar de conciliar esfuerzos. Agradezco muchísimo el empeño que ha tenido el profesor Víctor Bravo para que esto se lleve a cabo”.

En este sentido, propone que a principios del año 2007, ya culminada la tercera edición del *Diccionario general de literatura venezolana*, se de inicio a las conversaciones para retomar y definir el proyecto de Doctorado.